

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a este tiempo semanal de especial intimidad con el Señor en el que celebramos, como comunidad de fe, su presencia en nuestras vidas.

Él, por su gran bondad, nos escucha y nos alienta. Nos dice que no tengamos miedo de seguirle, aunque no nos entiendan, nos critiquen, nos aparten o nos persigan... porque Él no se aparta de nosotros en ese camino que hemos emprendido hacia el Padre siendo sus manos en la construcción de ese mundo que sueña para nosotros.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Animados por la fuerza del Espíritu Santo, dirijamos nuestras súplicas y necesidades a Dios, nuestro Padre.

- Por la Iglesia, para que en todo momento y circunstancia proclame con valentía el Evangelio del Reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los cristianos perseguidos hoy en nuestro mundo, para que el Espíritu Santo les mantenga firmes en la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que Dios mueva el corazón de los gobernantes y busquen solucionar las guerras y el problema de la inmigración. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos, los ancianos y los más necesitados de nuestra comunidad, para que sepamos consolarles y ayudarles. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que seamos capaces de vivir y manifestar nuestra fe, apoyados únicamente en Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Acoge, Señor, nuestra oración y concédenos ser tus testigos en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (68) expresa la oración del creyente que, siendo objeto del rechazo e incompreensión de los suyos por ser fiel a Dios, proclama su confianza en él. Es la respuesta al texto de Jeremías y anticipa el mensaje de Jesús de que no tengamos miedo a quienes nos amenazan por seguirle: "Señor, que me escuche tu gran bondad".



PLEGARIA

*Todos y cada una de los que estamos aquí
Participamos del carácter profético de Cristo.
Estamos llamados, estoy llamado, a ser profeta.*

*Gracia, Señor, porque has puesto en mí
Un instinto para la verdad del Evangelio;
Me has hecho partícipe de la naturaleza divina
Y, por eso, sé que no alcanzaré la felicidad,
Si doy la espalda a esa verdad que me constituye.*

*Tú me enseñas que las dificultades del camino,
Más que obstáculos paralizantes,
Pueden llegar a ser,
Esa experiencia profunda que me identifica contigo,
Me hace agrazar tu causa, experimentar tu compañía
Y gozar de tu presencia y tu amistad.*

*Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
Por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.*

Que me escuche tu gran bondad. Amén.